

CONSILIARIS/ES DE ZONA I COMISSIONS D'ACO (22-11-25)

PREGÀRIA

L'ALEGRIA DE L'EVANGELI omple el cor i la vida sencera dels qui es troben amb Jesús. Els qui es deixen salvar per Ell són alliberats del pecat, de la tristesa, del buit interior, de l'aïllament. Amb Jesucrist sempre neix i reneix l'alegria. En aquesta Exhortació vull dirigir-me als fidels cristians per invitar-los a una nova etapa evangelitzadora marcada per aquesta alegria, i indicar camins per a la marxa de l'Església en els pròxims anys. (EG 1, Papa Francesc)

La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años (EG 1)

De l'evangelí de Lluc (1,26-28.38-49):

26 A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, 27 a visitar a una joven virgen llamada María que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. 28 El ángel entró donde ella estaba, y le dijo:

—¡Te saludo (Alégrate), favorecida de Dios! El Señor está contigo...

38 Entonces María dijo: —Soy la esclava del Señor. ¡Que Dios haga conmigo como me has dicho! Con esto, el ángel se fue.

39 Por aquellos días, María se dirigió de prisa a un pueblo de la región montañosa de Judea, 40 y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41 Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura se movió en su vientre, y ella quedó llena del Espíritu Santo. 42 Entonces, con voz muy fuerte, dijo Isabel:

—¡Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido a tu hijo! 43 ¿Quién soy yo para que venga a visitarme la madre de mi Señor? 44 Tan pronto como he oído tu saludo, mi hijo se ha movido de alegría en mi vientre. 45 ¡Dichosa tú por haber creído que han de cumplirse las cosas que el Señor te ha dicho!

46 María dijo:

“Mi alma alaba la grandeza del Señor.

47 Mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,

48 porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora me llamarán dichosa;

49 porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas

Madeleine Delbrêl, Una mística en el mundo obrero, José Luis Vázquez Borau, Ed. San Pablo, p.40-41:

La alegría de la fe la lleva a madurar una elección de vida enteramente entregada a Dios, en el corazón de la Iglesia y en el corazón del mundo, simplemente compartiendo en fraternidad la vida de la “gente de la calle”. Madeleine no era partidaria de los planes de pastoral que hacen muchos, que son necesarios, pero ella decía: *"Hay que tener más espontaneidad y aportar a este mundo la prueba de que son queridos por Dios, que no son rechazados por Dios"*. Quería alcanzar el nivel en el que Dios habla a la gente. Poéticamente se dirigía a Jesús así: *«Para estar contigo en tu camino, es necesario ir, también cuando nuestra pereza nos suplica que nos quedemos. Tú nos has elegido para estar en un extraño equilibrio, un equilibrio que puede establecerse y mantenerse solo en movimiento, solo en un impulso. Un poco como una bicicleta, que no se sujeta sin dar vueltas. Podemos estar rectos solo avanzando, moviéndonos, en un impulso de caridad»*. Es lo que ella llama la “espiritualidad de la bicicleta”. Solamente en camino, corriendo, vivimos en el equilibrio de la fe, que es un desequilibrio, pero es así: como la bicicleta. Si tú te paras, no te sujetas.